

ew36

## Casa de ensueño (\*)



Escritora:  
INÉS BORASINO S.  
(Piura, 1948)

En la seductora sierra del Perú se encuentra el pueblo de Vilcashuamán, insertado en la cordillera. Es allí, entre las esquinas de las calles Manco Cápac y Tiahuanaco, que se encuentra la casa de Guillermina Kusi, mujer madura de unos 46 años que al quedarse viuda retorna a su pueblo natal a la casa de sus padres.

Asomada sobre el balcón del segundo piso de la casa, la encontramos apreciando el hermoso cielo azul de nuestra serranía que le hacen el marco a las montañas que se divisa desde allí, paisaje que siempre recordaba en los años vividos en Lima. Pero sus pensamientos están muy lejos de ser tan tranquilos como el paisaje que la rodea.

Guillermina Kusi fue a Lima con su marido, un empresario minero, cuando contrajo matrimonio. Esta convivencia le permitió aprender el arte de los negocios y ahora, al volver a su querido Vilcashuamán piensa establecer un negocio en la casa heredada de sus padres. ¿Qué negocio? Aún no sabe.

Sus pensamientos se ven interrumpidos por Atahualpa Huamán, amigo de la infancia que se ha acercado a ella, con la confianza que le da su relación con la familia y conocerla tantos años, incluso alguna vez, como pretendiente.

Atahualpa, sabiendo que quedó viuda, le habla con entusiasmo, deseoso de ayudarla a tomar una decisión con respecto de la casa. Guillermina se muestra esquiva, pues sus vivencias en la capital la han vuelto desconfiada de las personas, y más aun de alguien al que no ha visto en muchos años.

Desechando las manifestaciones de aprecio y los consejos de su amigo regresa al balcón desde donde divisa las montañas de colores que tanto admiran los limeños. Es este detalle el que la lleva a decidirse por establecer un hostel, ella manejaría todo.

Inmediatamente sueña con los ojos abiertos, ve la algarabía que habrá en la casa con la llegada de los turistas, la felicidad que sentirá de mostrarles los detalles de tanta belleza que rodea a su pueblo, las increíbles ruinas de Vilcashuamán y contarles las hazañas del inca Pachacutec, incluso vislumbra un potrero donde criar caballos para que los turistas recorran las montañas, y admiren a los cóndores en su magnífico vuelo entre las cumbres nevadas. Además, la casa le permitirá recibir a sus hijos y nietos, así como a sus amigos con quienes compartirá unos días juntos. Su rostro está iluminado de felicidad.

Se asoma nuevamente al balcón y ve bajar de un auto, a su hermano, el otro heredero de la casa, llega con su esposa e hijos. Detrás, un camión cargado de mudanza.

